

LA HISTORIA DE MI PRAESIDIUM

“Puebla, Pue. a 15 de enero de 2005

Siendo las 5:40 p.m., dio inicio nuestra junta de fundación, con el rezo del Santo Rosario y demás preces (...), el praesidium se llamará NUESTRA SEÑORA DE OCOTLÁN...”¹ la primera vez que leí esta página, tantos recuerdos llegaron a mi mente, sentí como sí algo presionara mi corazón, estaba emocionada, pues era el nuevo comienzo del praesidium al que pertenezco, al que pertenecí; de mi praesidium porque una parte de mi vida está escrita en esas páginas, y no solo escrita, también vivida, plasmada en ese tiempo, en esas horas de presentarnos ante Ella, ante la Reina, ante la Madre, en esas horas de trabajar para Ella, por amor a Ella y siempre inspirados por Dios Espíritu Santo.

Al presentar ahora la historia de este Praesidium, al recopilarla, reafirmo el gran amor de María hacia su Legión, hacia todas sus tropas, hasta para la más pequeña, y para cada uno de sus socios, que una vez llamados y tomados entre sus amorosos brazos no los deja jamás, marcándolos con el entrañable e indeleble signo y decoro de ser sus soldados.

Este ensayo bien podría llevar por título “La historia del amor de María hacia mi Praesidium”, amor que comparto ahora para que se conozcan las gracias derramadas hacia nosotros, y el camino trazado por Ella para este ejército, palpables con cada suceso, día tras día, permitiéndonos exclamar únicamente, con el corazón y la voz de cada socio alrededor del mundo, y con la certeza de que sin Ella nada seríamos:

“¡Oh María sin pecado concebida, Ruega por nosotros que recurrimos a Ti!”.

1. LAS RAÍCES

1.1 Breve historia de la Legión de María (General)

1.1.1 Origen de la Legión de María

¹ Legión de María. Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán. PRIMER LIBRO DEL SECRETARIO. Acta de fundación.



Un conocido dicho popular considera: “Roma no se construyó en un día” por lo tanto sería falso decir que la Legión se construyó en un solo día, sin sacrificios o esfuerzos, ausente de la ayuda maternal y cariño incondicional de María, los cuales empezaron a prodigarse la tarde del 7 de septiembre de 1921, en Dublín, Irlanda, donde el amor se manifestó mutuamente entre la Reina y Frank Duff con los primeros socios, y donde “el Espíritu Santo les impulsó a pensar cuál sería el mejor modo de agradar a Dios y de hacerle amar en el mundo, para alcanzar la santidad.”

Este amor unido a ese deseo, se ha ido manifestando cada vez con crecida fuerza, con más claridad, inundando siempre a decenas de personas, inflamando el corazón de cientos de fieles que ahora forman una Legión, quienes bajo el lema de “A JESÚS POR MARÍA”, han recogido ya bastantes frutos y donde María se hace siempre presente en cada socio, usando “sus ojos, sus manos, sus pies”, para servir nuevamente a Jesús, Él se hace presente en cada persona, quien explícita o implícitamente, implora el auxilio de su Madre Amantísima.

«Este ejército mariano, ahora tan numeroso, tuvo los más humildes comienzos. No se formó conforme a un plan preconcebido; brotó espontáneamente. Tampoco se formuló un proyecto de reglas y prácticas. Al contrario, por todo preparativo, alguien sugirió una idea, se fijó una tarde, y se reunieron unas cuantas personas, sin sospechar que habían de ser instrumentos escogidos por la divina Providencia». ²

El origen por lo tanto, aunque sencillo, sigue siendo un ejemplo de cómo la Divina Providencia, se vale de pequeños instrumentos para hacer grandes obras, inundándolos de su amor, manifestado en el Espíritu Santo, pues Él es el alma y corazón de la Iglesia, el impulso suave y eficaz que encamina, en este caso, al Ejército de la Reina a la santidad, haciéndonos reafirmar lo dicho por San Pablo: «Hay diversidad de dones, pero uno mismo es el Espíritu [Santo]. Hay diversidad de ministerios, pero uno mismo es el Señor

² Concilium Legionis Mariae. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA, Pág. 2

[Jesucristo]. Hay diversidad de operaciones, pero uno mismo es Dios [Padre], que obra todas las cosas en todos. Y a cada uno se le concede la manifestación del Espíritu para común utilidad. A uno le es dada por el Espíritu la palabra de sabiduría; a otro la palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro la fe, en el mismo Espíritu; a otro don de curaciones, en el mismo Espíritu; a otro operaciones de milagros; a otro profecía, a otro discreción de espíritus; a otro, el don de lenguas; a otro el de interpretar las lenguas. Todas estas cosas las obra el único y mismo Espíritu, que distribuye a cada uno según quiere» (1Cor 12, 4,11).

Por lo tanto, al estar María “llena del Espíritu Santo”, unida de tal forma a Él, «pues ella es su Esposa Inmaculada»³, su ejército no podía separarlos, al contrario, se une a Él, de una forma misteriosa, guiado siempre por una mano invisible llevándolo a plasmar en la téssera al «Espíritu Santo cerniéndose sobre la Legión »⁴, o a manifestarse en el color de ésta y en cada uno de los símbolos que hacen imposible alejar a la Virgen Santísima del Espíritu Santo, al Cuerpo de su Alma, y nos invitan a invocar al Espíritu Santo, rogándole venga a habitar en nosotros, como Templos suyos, pues lo somos, y como soldados de Ella, quien lo es también.

1.1.2 La Legión de María en Puebla

Cada socio dentro de la Legión tiene su propia historia, formando la historia de cada praesidium, que constituyen y enriquecen a la Legión; así el primer praesidium fue el inicio, pero todos los praesidia son la continuidad de esta historia.

Esta “obra divina y providencial”, llegó a México en 1945, y a Puebla en 1956, donde se ha extendido hasta la fecha, contando con dos Comitias, que si así lo desea Nuestra Madre Santísima, pronto formarán una Regia, ésto nos habla de una conquista pacífica de este suelo, integrando bajo el mando del Arcángel Miguel, protector de esta localidad, un ejército al servicio de su Reina,

³ Iraburu, José María. POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO. Encuentra.com. Pág. 182.

⁴ op. cit. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA, Pág. 42

y a diferencia de la legión romana, tomada por modelo, “ni sus huestes ni sus armas son de este mundo” .



2 Nuestra Señora de Ocotlán

2.1 Breve historia de la advocación

Nuestro Praesidium ha recibido este nombre, por haberse establecido en la parroquia que bajo la advocación de Nuestra Señora de Ocotlán implora su cuidado. Pero también une un título del amor de María, con una voz cuyos orígenes residen en el dialecto mexicano náhuatl, haciéndonos recordar que este pueblo es predilecto de la Reina del Cielo, y al haberse aparecido en las diócesis de Tlaxcala y Puebla, nos hacer sentirla más cercana, ya lo reza uno de sus himnos, ésto invita a no desanimarnos, a pedirle, nos tome en sus brazos y nos lleve a Jesús, que haga de nuestra Fe «la aspiración de la propia vida hasta conseguir la santificación personal » S.S. Juan Pablo II.

Para conocer esta presencia de Nuestra Madre Amorosa, se ha recogido esta breve narración que nos hace maravillarnos de su grato amor, y nos invita a amarla aún más:

«Durante el año 1541 una devastadora plaga desolaba los pueblos de la zona de Ocotlán, México. El indio Juan Diego, un joven piadoso que servía con los religiosos y cuidaba a los enfermos, subía la ladera occidental del cerro de San Lorenzo y se adentró en un bosque de ocotes (pinos) situado junto a una barranca.

De repente, se le presentó la Virgen Santísima quien con amabilidad le dijo: ‘Dios te salve, hijo mío, ¿a donde vas?’, la Madre de Dios le invitó seguirla: ‘Ven en pos de mi, yo te daré otra agua con que se extinguirá el contagio y sanen, no solo tus parientes, sino cuantos bebieren de ella; porque mi corazón, siempre dispuesto a favorecer a los desvalidos, ya no sufre ver tantas desdichas sin remediarlas’.

“Juan Diego, quien conocía bien la zona, nunca había visto ningún manantial por allí, pero, humildemente siguió a Nuestra Señora hasta una quebrada del cerro donde ella le mostró la fuente de Agua Santa. ‘Tomad de esta agua cuanta queráis, seguros de que con el contacto de la mas pequeña gota, sentirán los enfermos no solo alivio sino perfecta salud’.

“Juan Diego, obediente, llenó su cántaro con el agua milagrosa y siguió su camino a su aldea natal de Xiloxotla. Allí suministró el agua a los enfermos de la peste y todos recobraron la salud rápidamente. El suceso se propagó en seguida y llegaron muchas gentes en busca de curación y para escuchar el testimonio de la aparición de la Zoapilzin (Señora), la Virgen María.

“La Virgen había ordenado a Juan Diego: ‘Avisa a los religiosos de mi parte: En este sitio hallarán una imagen mía, la cual no solo representa mis perfecciones, por ella prodigaré mis piedades y clemencias, quiero que sea colocada en la capilla de San Lorenzo’

“Los religiosos cuestionaron a Juan Diego y fueron al lugar del suceso. Llegando allí ya de noche, quedaron asombrados por el prodigio que contemplaban: Árboles ardían con grandes llamaradas sin consumirse. De aquí el nombre Ocotlán el cual procede de dos palabras nahuas: ocotl: (ocote o pino) y tlatla: (arder). Es decir Ocotlán, ‘el ocote que arde’.

“Llamó sobre todo la atención un gran árbol de ocote al que le pusieron una señal antes de regresar al convento. Al día siguiente, volvieron al lugar y abrieron con hacha el ocote señalado. Encontraron para su asombro en el corazón de aquel árbol una preciosa talla de la Inmaculada Virgen María. »⁵

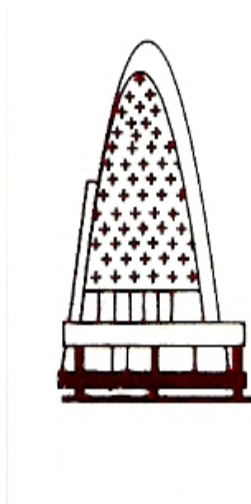
En algunos rasgos de esta leyenda observamos el gran amor de María por todos los hombres y su infinito deseo de remediar sus males tanto espirituales como corporales. También nos lleva a reflexionar en la filial obediencia que sus súbditos debemos tener a sus mandatos, y nos marca uno

⁵ <http://www.ocotlan.gob.mx/Turismo/HistoriaOco.htm>

de los rasgos imprescindibles de esta Legión, ser un árbol ardiendo pero sin consumirse, un amor que no puede extinguirse, al contrario debe infundir este amor a más almas, guardando siempre la imagen bendita y sagrada de María Santísima: «Señor, concédenos a cuantos servimos bajo el estandarte de María (...) una fe que sea la Columna de Fuego de nuestra Legión, que hasta el fin nos lleve unidos, que encienda en todas partes el fuego de tu amor, que ilumine a aquellos que están en oscuridad y sombra de muerte, que inflame a los tibios, que resucite a los muertos por el pecado y que guíe nuestros pasos por el Camino de la Paz, para que, terminada la lucha de la vida, nuestra legión se reúna sin pérdida alguna en el reino de tu amor y gloria. Amén. »⁶

1.2.2 Parroquia Nuestra Señora de Ocotlán

A la entrada de la iglesia de Nuestra Señora de Ocotlán, observamos una placa que nos narra el origen de la Parroquia, que surge como la respuesta de los poblanos al año jubilar convocado por el Papa Pío XII, por el dogma de la Inmaculada Concepción. Como fecha de fundación aparece el 8 de diciembre de 1954. En este momento pertenece al Decanato de Analco y su actual párroco es el Padre Delfino Franco.



La construcción de la Parroquia, figura al mismo tiempo, un par de manos que se juntan para elevar una oración y una concha velando en su interior el más sublime de los tesoros y dádivas, Jesucristo en la Eucaristía, acompañado por su Santa Madre, bajo la advocación de Nuestra Señora de Ocotlán. El fondo de la iglesia, una pared colmada de cruces grandes y pequeñas, nos recuerdan al verla nuestro caminar para llegar al cielo, tomando cada quien nuestra propia cruz para seguir a

Jesús.

⁶ ORACIÓN LEGIONARIA

La fiesta de esta parroquia es celebrada el segundo domingo de julio, y ayuda a la comunión entre todos los grupos y feligreses que formamos esta parroquia.

2. Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán

2.1 Praesidium predecesor "Nuestra Señora de Ocotlán"

Podemos hablar así, enfocándonos al Praesidium de Nuestra Señora de Ocotlán de los orígenes, del primer Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán:

Todo empezó cuando una señora, atraída por el espíritu de la Legión, pues había sido anteriormente socia activa, que vivía en la parroquia habló con el párroco, en ese entonces el padre Víctor Sánchez Espinosa -ahora Monseñor-, una parroquia bajo el amparo de la Madre no podía dejarse con los brazos cruzados, debía consagrarse a Ella.

Semanas antes de la fundación de la Legión de María en este templo, los sacerdotes anunciaron entre misas el comienzo del nuevo grupo.

De la fundación y desarrollo de este praesidium encontramos apenas unos vagos recuerdos, lamentablemente las actas, principal fuente de información, se han perdido y el único recurso con el que se cuenta es la narración oral:

Llegada la tarde del sábado 13 de abril de 1999, los encargados del cultivo de este nuevo praesidium, integrantes de la curia "María, Madre de la Iglesia", Amada Hernández, la señora Cristina y su esposo, reunieron a las personas dispuestas a responder al llamado de la Santísima Virgen y a causa de haberse formado un buen grupo, decidieron fundar tres praesidium: uno de niños; uno de jóvenes, el más numeroso; y uno de adultos, repartiéndolos para que sus horarios quedarán el sábado por la tarde, empezando con el de niños a las 5:00 p.m. y terminando con el de adultos a las 7:00 p.m.

Una semana después, la Providencia Divina quiso que quienes estaban a cargo de dar continuidad a los praesidium llegaran tarde para la primera junta,

es decir para la de los niños, éstos entraron un momento a la iglesia, y al salir había terminado ya el tiempo de su reunión, y se prefirió dársele prioridad al praesidium de jóvenes. Originando así a la madre de los niños, al ver que no se les había atendido bien, la decisión de no mandarlos más, un praesidium se cerraba entonces. Pocas semanas después, las suficientes para completar un mes, Amada visitó a los niños para invitarlos a regresar, ya que de los dos praesidium restantes había sólo un socio y la Legión estaba en peligro de desaparecer. Lo anterior hace recordar las palabras del Manual: “Ella eligió a los miembros y sigue eligiéndoles, y no al revés.”

Se inició así un único praesidium: Nuestra Señor de Ocotlán, quedando como presidente Juan Manuel Ramírez Pérez, quien invitó a su mamá, a su sobrino y a su hermano Pedro, quedando este último como vicepresidente, ellos vivían en Bosques de San Sebastián y a pesar de que se les dificultaba trasladarse, el amor a María los hacía buscar los medios para asistir puntualmente a la junta semanal, los sábados por la mañana; como secretario quedó el mayor de los niños, Juan Pablo Domínguez Martínez y como tesorera su hermana Rosa Raquel, el total de socios fue de siete personas.

Algunos meses pasaron, donde parecía que el praesidium iba a extenderse, pero tal vez por el incremento de grupos neocatecumenales, los cuales presentando otro carisma y otra forma de servir al Señor, atraían más a las personas, las esperanzas eran falsas. Pasado este tiempo el vicepresidente, decidió dejar el grupo, pues iba a casarse, llevando al más pequeño de los hermanos, Pedro Antonio Domínguez, a ocupar el lugar vacante.

Aún así el grupo era bien visto por el párroco quien permitió que la parroquia fuera sede del concurso de estandartes y así el praesidium era visitado por la Curia con regularidad, eso creó en los socios un clima de familiaridad, y a pesar de ser pocos, trataban de mantenerse en contacto con su Consejo más cercano, ubicado en la Capilla del Sagrado Corazón de María, cercana a la Parroquia, pero algunos problemas surgidos con la administración del lugar hicieron que la Curia fuera trasladada a cierta distancia de la

parroquia, orillando al praesidium a perder un poco de fuerza, a pesar de que el presidente, seguía en contacto siendo secretario de Curia.

La decadencia de este praesidium ya había empezado, pero se vio culminada casi dos años y medio después de su fundación, cuando Juan Manuel cambió de turno en su trabajo, haciéndosele casi imposible asistir a las juntas, y por ende también a su familia, quedaron sólo los tres hermanos, quienes trataron de mantener en pie el praesidium con ya pocas esperanzas de que éste floreciera de nuevo, María Santísima quiso dar al grupo y a la parroquia un tiempo de reflexión, para que renaciese con más fuerza, lograra el correcto cumplimiento de su apostolado y así dar Gloria a su Hijo.

Entre esas fechas, disimuladamente se empezó a negar al grupo el uso del salón, tres niños ocupando un salón no parecía estar lejos de ser un grupo a punto de llegar a su fin, hasta que un día, en que asistió el presidente, nuevamente se negó el uso del salón, pero esta vez de una manera rotunda, por lo que al no haber un lugar de reunión, ser sólo cuatro socios pues los otros dos por motivos de salud ya no podían asistir, se decidió terminar con el grupo.

2.2.1 Fundación del Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán

El praesidium actual “Nuestra Señora de Ocotlán”, fue fundado a las 5:40 p.m. del día 15 de enero de 2005, cultivado por Marcelino Trujillo Méndez, Hugo Hernández Barranco, Victoria Hernández Barranco, el presidente, vicepresidente y secretaria del Comitium Nuestra Señora del Rosario, respectivamente. Esa tarde al llamado dulce de la Madre, quien habló a la Parroquia a través de los labios de Victoria Hernández, respondieron las socias Ángeles Romero, quien había sido legionaria por casi 19 años, y Lupita, de esta última no tenemos sus datos, ya que no se mencionan en el acta ni en la libreta de vicepresidente.

Los siguientes sábados el praesidium lentamente fue consolidándose, dos socias más llegaron: María Ángela y Angelina, por lo que fue confiado su seguimiento sólo a Victoria y Hugo Hernández, pero a pesar de sus esfuerzos,

lentamente las socias dejaron de asistir hasta quedar Ángeles como única socia, pero unas semanas después ella también abandonó el grupo. No parecía ser un buen comienzo, hay veces en que éste no parece alentador, encontramos un desahogo contemplando a la Sagrada Familia, para quién podríamos esperar un valle de rosas, y no fue así, ellos supieron vencer sus dificultades con la ayuda del Altísimo.

De la misma forma, los cultivadores no abandonaron su tarea, siguieron “al pie del cañón”, a pesar de lo arduo que prometía ser la empresa, y por ello Jesús y su Madre Santísima los apoyaron a fin de que una tarde, cercano a los tres meses de haberse fundado el praesidium llegaron dos nuevos socios Pedro Domínguez y Leonor Martínez. Semanas después Ángeles se reincorporó al grupo, Raquel y Pablo Domínguez se unieron al naciente praesidium. De nuevo los tres hermanos, Raquel, Pablo y Pedro Domínguez, formaban parte de un praesidium, del que estaba bajo la advocación de “Nuestra Señora de Ocotlán”, Ella los había vuelto a llamar.

Así se estableció el praesidium, cinco socios formaban parte de él, la junta quedó instituida los viernes a las 4:45 p.m., y como un niño pequeño, comenzó a dar sus primeros pasos en la parroquia. El párroco había convocado a Legión de María, y ésta contaba entonces con todo su apoyo, así que la noche de oración y el Acies de ese año se realizaron en la iglesia, la promesa de “Soy todo(a) tuyo(a) Reina Mía, Madre Mía y cuánto tengo tuyo es” hizo que la parroquia se consagrara toda a su Madre.

2.2.2 Consolidación y apostolados

Como ya estaba sólido el praesidium se nos dejó empezar a caminar solos, puesto que los oficiales ya estaban elegidos, de entre los socios que ya formaban parte y de los que habían llegado poco tiempo antes de las elecciones: Ana Luisa Herrera, Elia Adriana, Sonia e Isabel. Los encargados de llevar adelante el ejército se integraron de la siguiente forma: Juan Pablo Domínguez Martínez, presidente; Ana Luisa Herrera López, vicepresidenta; Rosa Raquel Domínguez, secretaria; Elia Adriana, tesorera.

Una vez ya establecidos los oficiales, el praesidium comenzó a avanzar con pasos lentos, tomados de la mano de María y de sus hermanos mayores, el Comitium. Participamos con entusiasmo en nuestra primera fiesta de la parroquia, y a raíz de ésta el párroco instituyó la visita de la Imagen de María Santísima de Ocotlán a las casas y el rezo del rosario en la parroquia los sábados a las 6:00 p.m., invitándonos a que incluyéramos la asistencia a estas prácticas en nuestros apostolados, lo que los socios cumplieron con la humildad que debe caracterizar a los legionarios, imitando a nuestra Madre: «¡Legionarios, imitad a vuestra Reina en esto como en todo lo demás! »⁷

En el mes de agosto uno de nuestros socios, Pedro Antonio, dejó el grupo ya que entró al aspirantado, pero una parte de su corazón siguió estando aquí, ya que Ella lo “despidió” visitando su casa.

Nuestra primera fiesta de praesidium, la celebración de la natividad de nuestra Señora, fue llevada a cabo el día 5 de Septiembre de 2005 con la participación de cinco socias, de la que se comentó: “Debemos valorar la natividad de la Santísima Virgen. Como Ella debemos conservarnos en estado de gracia, pensar, actuar y vivir como Jesús quiere, inspirados por el Espíritu Santo”. A raíz de esta festividad los socios del praesidium comenzaron a consolidarse como una familia, “una prolongación del místico hogar de Nazareth”.

En un hogar, donde reside el amor, es natural el apoyo entre los integrantes, que se solidifica ante alguna desgracia, este “instinto” también se manifestó en nuestra familia, cuando el papá de nuestra tesorera, Elia Adriana, estuvo a punto de fallecer en un accidente automovilístico cerca del mes de noviembre. No cabe duda de que la bendición de nuestra Madre es infinita, nos cuida y vela a cada instante, ya que fue un verdadero milagro que esta persona quedara con vida.

⁷ op. cit. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA, Pág. 125

Unos dos meses después, el presidente abandonó el grupo, ya que sus horarios de estudio, y los intereses del praesidium le hacían imposible asistir a las juntas, de la misma forma, la tesorera dejó el grupo, ya que los gastos del accidente de su padre eran insostenibles para la familia, por lo que decidieron trasladarse a Veracruz, donde sus familiares podrían ayudarlos. Indudablemente Ella, como dice San Bernardo “los guiará para que avancen tranquilos, los apoyará para que no caigan y con su favor llegarán hasta el fin.”⁸

2.2.3 Cumplimos un año

Al haber cumplido un año con el praesidium, teníamos tres socios menos, pero mutuamente nos apoyábamos, y no perdíamos las esperanzas ya que toda nuestra confianza estaba en María. De esta manera, llegó un nuevo socio, Armando, quien atravesaba por unos problemas con su familia. Como suele decir una hermana, Nuestra Señora nos ama tanto que nos llama siempre cuando atravesamos por graves problemas, ya que sabe que refugiarnos en Ella es nuestro mayor consuelo.

Las oraciones de los socios auxiliares, unidas a todas las de sus hermanos de praesidium, hicieron que el Espíritu de Sabiduría inspirase al grupo para abandonar la pasividad en el trabajo parroquial, que habíamos adoptado los últimos meses, a partir de haberse concluido las Visitas de la imagen de Nuestra Señora de Ocotlán, en el mes de septiembre. Así que hablamos con el padre Delfino para que nos aprobase la Campaña del Rosario, que con su bendición comenzó el día 9 de enero de 2006, y que ha llevado a las familias a recobrar su devoción al Santo Rosario y a Nuestra Madre Amantísima.

Por el mes de febrero llegó también una nueva socia, Carmelita, con lo que nuestro grupo contaba con 4 socios, ya que Ana Luisa, nuestra vicepresidenta, Sonia e Isabel, por diversas circunstancias dejaron al grupo. Teníamos entonces sólo una oficial, nuestra secretaria Rosa Raquel, quien apoyada en su Madre Santísima, y sin dejarse abandonar por el Consejo, con

⁸ cfr. op. cit. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA, Pág. 427

el apoyo incondicional de sus hermanos en María ha tratado de sostener esta barca.

2.2.4 Actualidad

Las semanas del 5 y 12 de mayo de 2006, fueron de gran dicha para el praesidium, ya que dos hermanas nuestras, Ángeles y Leonor, se consagraron totalmente al Espíritu Santo, haciendo su Promesa Legionaria; días antes, ya bien formado el praesidium, se había entregado a su Reina en la ceremonia del Acies. Otro hecho que nos lleno de dicha fueron los 20 años que cumplió nuestra hermana Ángeles Romero como legionaria de María, el día 9 de Junio; días después de presentar ante Comitium nuestro primer informe de actividades, el 21 de mayo. Estos sucesos hacen que el praesidium tome nuevas fuerzas de su Reina, y que en ningún momento pierda la esperanza en que siendo todas de María, logremos servirla a Ella y a su Santísimo Hijo, con un correcto cumplimiento de nuestros deberes.⁹

CONCLUSIÓN:

Después de presentar esta historia del amor de una Madre hacia sus pequeños hijos, mi emoción y agradecimiento es aún más grande hacia Ella, hacia “La que lo ha hecho todo”, a Aquella, de quien recibimos siempre una luz cuando nos encontramos a oscuras, cuando nos encontramos indecisos; un consuelo cuando estamos tristes, Ella que es la Causa de nuestra alegría, nuestra Abogada y modelo en este valle de lágrimas.

“Recordar es vivir”, y el recuerdo de cada uno de los hechos que he presentado, me han hecho sentir querida y amada, protegida por una Dama a quién mucho le debemos, de quien mucho recibimos, y a quien nos sentimos indignos, pero amorosamente obligados a servir. Hace salir de mi pecho una canción de total entrega a Ella, de plena gratitud a mi Reina y al Santo Espíritu Divino, que han inspirando a estos humildes instrumentos a servir nuevamente al Hijo.

⁹ cfr. Legión de María. Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán. SEGUNDO LIBRO DEL SECRETARIO.

Puedo terminar entonces, sabiendo que esta obra glorificará por siempre a la Santísima Trinidad y a la Reina de Amor, usando las palabras de un Siervo de Dios:

«Reina nuestra, Madre Nuestra:
Tú nos diste a Jesús, fuente de todo bien.
Si no fuera por ti, estaríamos todavía en la tiniebla
de un mundo perdido,
de un mundo bajo la antigua sentencia de la muerte.
De aquel extremo de miseria
ha querido rescatarnos la Divina Providencia.
Fue de su agrado hacer uso de ti
en ese misericordioso designio,
asignándote una parte que no podía ser más noble.
Entre todo género humano,
eras tú la única bastante pura y fuerte en la fe
y en el espíritu para ser la nueva Eva
, que, con el nuevo Adán se tomaría el desquite de la Caída.
Tu maternidad se extendió para recibir a todos
aquellos por quienes Él había muerto.
Haces el oficio de Madre para la humanidad,
lo mismo que para Él, porque somos uno en Él.
Hemos de apreciar lo que tú has hecho,
y mediante nuestra fe, nuestro amor, nuestro servicio,
hemos de procurar reconocerte debidamente.
Habiendo declarado de este modo la magnitud
y la dulzura de nuestra deuda para contigo,
¿qué más hay que decir, sino repetir de todo corazón:
«SOMOS TODO TUYOS, REINA NUESTRA, MADRE NUESTRA Y, CUANTO
TENEMOS TUYO ES »?»¹⁰

¹⁰ op. cit. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA. APÉNDICE 11.

BIBLIOGRAFÍA

- > Concilium Legionis Mariae. MANUAL OFICIAL DE LA LEGIÓN DE MARÍA,
- > Iraburu, José María. POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO. Encuentra.com
- > Legión de María. Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán. PRIMER LIBRO DEL SECRETARIO.
- > Legión de María. Praesidium Nuestra Señora de Ocotlán. SEGUNDO LIBRO DEL SECRETARIO.
- > Oraciones de Legión de María
- > <http://www.ocotlan.gob.mx/Turismo/HistoriaOco.htm>

LA HISTORIA DE MI PRAESIDIUM
(Nuestra Señora de Ocotlán)
Samara Elanor

Junio 2006
Obtuvo segundo lugar en el concurso
Historia de mi Praesidium